

## PROBLEMAS DE SALUD MENTAL

Los comentarios que escuchamos por la calle insisten en que últimamente han aumentado las autolesiones, los problemas de ansiedad e incluso los suicidios.

El Observatorio de la Esperanza alerta de que en el año 2020 recibieron tan solo en Cataluña más de 150 peticiones de ayuda diarias.

**José Calderero de Aldecoa**, en el semanario *Alfa y Omega* del 15 de julio de 2021, publica una crónica de la que merece retener algunos párrafos:

*«Sabemos que nos encontramos ante un problema muy gordo del que tan solo conocemos la punta del iceberg», señala Oriol Homs, director del recién inaugurado Observatorio de la Esperanza, que de momento se circunscribe a Cataluña.*

*Este nuevo organismo, nacido con el apoyo de la Fundación La Caixa, surgió de la Fundación Ayuda y Esperanza, que ofrece orientación y acompañamiento emocional a través del Teléfono de la Esperanza y del Teléfono de Prevención del Suicidio –activo desde el 6 de octubre de 2020 en convenio con el Ayuntamiento de Barcelona–. «Teníamos una base de datos enorme, con 60.000 fichas de las notas que toman los voluntarios que atienden los teléfonos». «Nos propusimos explotar toda esa información, darla a conocer y así alertar sobre problemas como el suicidio o la soledad no deseada para que se puedan buscar soluciones».*

*Después de ese análisis, el observatorio ha publicado un primer informe en el que alerta de que, durante los tres primeros meses de la pandemia, aumentaron un 52 % las llamadas por crisis emocionales. Además, señala que, durante el 2020, ambos teléfonos recibieron 55.948 llamadas, lo que supone una media de más de 150 diarias. De esta forma, el Observatorio de la Esperanza ha puesto cifras a lo que «ya sabíamos por los médicos de la red hospitalaria, que nos están diciendo que han aumentado las autolesiones, los jóvenes con problemas de ansiedad o los trastornos de salud mental».*

*Con la publicación de los datos, el primer objetivo de alertar de la situación se ha cumplido «y está teniendo su impacto», pues «ha servido para que el Ayuntamiento de Barcelona, los gobiernos autonómicos y el mismo Estado se estén preocupando del tema». Y no es para menos. Según explica el director, el suicidio, por ejemplo, «se trata de la primera causa de muerte entre los jóvenes de entre 12 y 44 años y también entre las mujeres, después del cáncer de mamá».*

*No solo influye la pandemia. En el futuro, el Observatorio de la Esperanza tiene previsto seguir recabando datos. «La idea es ir analizando la situación mes a mes y sacar un segundo informe a finales de año», confirma Oriol.*

*Para entonces espera que hayan empeorado los datos, porque «vemos una tendencia al alza en el número de llamadas y en las problemáticas».*

*Sin embargo, este aumento de la incidencia en el campo de la salud mental no solo es achacable a la pandemia y a la COVID-19, «aunque es cierto que tiene mucho que ver». También influye el modelo de sociedad que estamos construyendo. «La transición digital propia de estos años está cambiando mucho las cosas, y esto está generando inseguridades». Las estructuras de apoyo propias de las personas procedentes de la sociedad industrial, concluye Oriol Homs, «están cambiando y las nuevas aún no se han consolidado, lo que aboca a estas personas a una inestabilidad que está exacerbando todos estos problemas». Por todo ello, «si durante el siglo XX se pusieron las bases del Estado de bienestar material –la jubilación, el paro, la sanidad universal...– el siglo XXI va a ser el de atender los aspectos menos materiales y más relacionados con las emociones».*